

El secreto para vencer todas las crisis: las económicas, las personales y las familiares

alfonsomendez.blogspot.com

Los niños saben muy bien que la felicidad está en los pequeños detalles; nosotros estamos aún lejos de aprenderlo

*Danone ha vuelto a emocionarnos con su reciente campaña “Alimenta sonrisas”. En línea con sus spots anteriores, apuesta de nuevo por la comunicación de emociones y por transmitir optimismo. **El fondo del anuncio es la crisis; el primer plano, la infancia.** Sobre estos dos elementos ¿aparentemente antitéticos? imagina un diálogo precioso.*

Un chaval travieso y avispado, de buen corazón, se dirige a la prominente barriga de su madre, embarazada de 6 ó 7 meses. Armado de inocencia y de bondad, **se siente capaz de transmitir esperanza a su futuro hermanito**: “Hola, soy yo. ¿Cómo va por ahí dentro? Por aquí toda la gente habla de la crisis. Cuando conozcas a papá y a mamá los vas a ver muy raros. **No son así. Es que están preocupados...**”

Entonces surge en él esa vena de **espontánea generosidad** que tan frecuentemente aflora en el corazón de un niño: “Pero, ¿sabes qué? **Yo quiero que vengas.** Y quiero que juguemos juntos. Y tengo... ¡muchas cosas para ti...!”

Amor, amor de niño. Ese es el secreto para vencer todas las crisis: las económicas, las personales y las familiares. Los niños lo tienen muy fácil para no perder nunca la sonrisa. Les basta con su natural honestidad y su alegría a raudales. **A nosotros, los que aún no sabemos hablar a los bebés, nos resulta mucho más difícil.** Necesitamos aprender la difícil lección de la humildad, del deseo de compartir, del gozo inmenso al poder ayudar a otro. Ellos saben muy bien que **la felicidad está en los pequeños detalles**. Nosotros estamos aún lejos de aprenderlo.

Con todo, lo más hermoso del anuncio es **ese amor al hermanito no nacido**. Los niños aman la vida: la aman con pasión, mucho antes de que vea la luz. Y son capaces de dialogar con ella. Por eso sólo ellos, y también sus madres, **son capaces de hablar con los bebés.**

Ojalá volviéramos a ser niños.

Alfonso Méndiz